

SARMIENTO

Los cambios en la recaudación fiscal del país deben ir más allá de cobrarle a los de siempre.

JAQUE MATE

Reforma pendiente

SERGIO SARMIENTO

“El poder de cobrar impuestos es el poder de destruir”.

John Marshall

No se necesita ser sabio para darse cuenta de que el país requiere hacer las reformas que los políticos dicen que ya hicieron pero que nunca llevaron a cabo. La fiscal, la energética y la política siguen estando pendientes.

El ex presidente Ernesto Zedillo simplemente dijo lo obvio cuando señaló este 18 de mayo que México necesita llevar a cabo una serie de reformas para salir con mayor rapidez de la crisis. Y la fiscal es especialmente importante para reducir la dependencia del gobierno de los ingresos petroleros.

El enojo de políticos como Emilio Gamboa y Manlio Fabio Beltrones ante lo evidente tiene que ver con el hecho de que son parte de una legislatura que se enorgullece de haber hecho reformas que todos sabemos quedaron muy cortas.

La dependencia gubernamental de los ingresos petroleros no sólo no se ha reducido sino que se ha vuelto más riesgosa ante la caída de los precios. Si bien en las últimas semanas ha habido una recuperación, la cotización puede subir y bajar sin que el gobierno esté en posibilidad de hacer nada al respecto.

El propio secretario de Hacienda, Agustín Carstens, gran porrista de la “reforma fiscal”, advirtió este 19 de mayo a legisladores de la Comisión Permanente que la crisis ha abierto un boquete de 300 mil millones de pesos en las finanzas públicas. Se trata de 10 por ciento del presupuesto de egresos. Para el 2010, cuando

ya no tendremos cobertura sobre los precios del petróleo, sólo habrá tres opciones: recortar gastos, aumentar la recaudación o endeudarse. Los políticos las rechazan todas, pero ni ellos pueden escapar a las leyes de la economía.

Una reforma fiscal no significa simplemente aumentar impuestos. Cobrar más a los mismos no nos rescatará del problema. Ya el IETU demostró lo absurdo de tratar de extraer hasta la última gota de sangre de los contribuyentes de siempre. Esta minoría no tiene ya capacidad de seguir cargando sobre sus espaldas todo el peso de la recaudación.

La reforma fiscal debe incluir, por supuesto, el cobro de IVA en alimentos y medicinas. La tasa cero en alimentos y medicinas no sólo implica un enorme sacrificio fiscal, sino que complica el sistema y favorece más a quienes más consumen, a los ricos. Hay muchas formas de evitar que este impuesto lastime a los más pobres, pero la tasa cero generalizada es un subsidio inaceptable a las clases medias y a los ricos.

La simple aplicación de IVA a alimentos y medicinas, empero, no resolverá el problema: a lo mucho recaudará 150 mil millones de los 300 mil que necesitamos sólo para quedarnos donde estamos. Se necesita atacar de fondo el desastre del Impuesto Sobre la Renta para construir un sistema más sencillo y justo pero que promueva también la inversión productiva. Lo ideal sería recaudar más porque las empresas y las personas tienen más dinero en el bolsillo.

De nada sirve recaudar más si no se gasta mejor. Tenemos un gobierno altamente ineficiente. El gasto público se encausa principalmente a mantener un sistema burocrático en el que los jefes, los contribuyentes, no podemos despedir a los



Fecha 21.05.2009	Sección Primera	Página 10
----------------------------	---------------------------	---------------------

peores burócratas. De qué nos sirve pagar impuestos si nuestros policías no nos protegen, nuestras escuelas públicas no enseñan y nuestros hospitales no curan.

No, el ex presidente Zedillo no está descubriendo el hilo negro. El problema es que nuestros políticos están más interesados en mantener el control de los 3 billones de pesos de gasto del Estado que en permitir las reformas que nos permitirían construir un México más próspero.

◆ POLÍTICOS Y DIPLOMÁTICOS

Como los antiguos gobiernos priistas, los panistas siguen condenando a los diplomáticos de carrera a cargos relativamente menores. Federico Ling Altamirano, el nuevo embajador en el Vaticano, puede tener grandes merecimientos, pero carece de ellos en la diplomacia. De qué nos sirve preparar a diplomáticos destacados, si las mejores embajadas se entregan a políticos.

Página en internet: www.sergiosarmiento.com